


Construyendo ciudadanos desde el preescolar como parte de la sociedad: empatía para el resto de sus vidas



Building Citizens from Preschool as Part of Society: Empathy for the Rest of Their Lives

 <https://doi.org/10.52948/germina.v5i5.889>

ABRIL ISABEL GARCÍA CARO



acar@coruniamericana.edu.co



<https://orcid.org/0000-0003-0115-3167>

AMADA ARIZA ZAMBRANO



arizaamada@coruniamericana.edu.co



<https://orcid.org/0009-0006-4002-1721>

VIVIANA ESTHER MOLINA



molinaviviana@coruniamericana.edu.co



<https://orcid.org/0009-0008-2351-1926>

ANGIE NATERA CASTRO



nateraangie@coruniamericana.edu.co



<https://orcid.org/0009-0006-0363-5660>

Corporación

Universitaria Americana

(Coruniamericana)

Artículo de investigación formativa

Recepción: 1 de febrero de 2023

Aceptación: 18 de agosto de 2023

Vol. 5 Núm. 5

ISSN:2665-4032 (En línea)

Resumen

Colombia y México, enfocados en fortalecer las competencias ciudadanas en niños y niñas de preescolar. El fin consiste en que desde esta etapa del ciclo vital los niños y niñas empiecen a desarrollar las habilidades como ciudadanos, donde se puedan sentir y ser parte de una sociedad y adquieran un compromiso hacia la convivencia con los demás. La escuela y la familia son guías a la hora de formar ciudadanos, por esto es de gran importancia la diversidad de estrategias lúdicas y pedagógicas para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas. Allí, donde los niños y niñas se sientan bien y por medio de estas estrategias; reconozcan sus derechos, valores, principios, responsabilidades y habilidades que les permitan fortalecer sus competencias ciudadanas para el resto de su vida, por ejemplo, la escucha activa, asertividad, empatía y respeto.

Palabras clave:

competencias ciudadanas; habilidades; escuela; familia; diversidad; estrategias lúdicas.

Abstract

This research conducted a systematic review of 30 articles from Colombia and Mexico, focused on strengthening citizenship skills for preschool boys and girls. In order that, from this stage of the life cycle, boys and girls begin to develop skills as citizens, where they can feel and be part of a society and acquire a commitment towards coexistence with others. The school and the family are guides forming citizens, for this reason the diversity of recreational and pedagogical strategies is of great importance for the strengthening of civic competences, where children feel good and through these strategies, recognize their rights, values, principles, and skills that allow them to strengthen their citizenship skills for the rest of their lives, such as active listening, assertiveness, empathy, and respect.

Keywords:

citizen competences; skills school; family; diversity; playful strategies.



Reconocimiento-SinObraderivada 4.0 Internaciaonal (CC BY-NC-ND)

Introducción

Las competencias ciudadanas son definidas en 2019 por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), como aquellas habilidades y actitudes necesarias para comprender y manejar emociones, mostrar empatía por otros, así como para formar y mantener relaciones positivas y tomar decisiones importantes. Ante esta premisa los investigadores educativos especializados en primera infancia han encontrado una gran falta de estrategias para fomentar dichas competencias dentro de los preescolares de América Latina.

En países como Colombia y México este problema ha estado vigente a raíz de los constantes cambios sociales, económicos, políticos y educativos a nivel mundial, los cuales parecen ser permanentes y poco se ha hablado de los efectos en la sociedad ante dichos cambios. Es por ello que el presente artículo, producto del trabajo final de investigación del programa Delfín Capítulo Colombia 2021, está enfocado en la línea de infancia y desarrollo social. Dentro de este se ha decidido crear una propuesta de un proyecto lúdico creativo que permita a los niños y niñas de preescolar y primera infancia poder desarrollar y fortalecer las competencias ciudadanas dentro de las escuelas. En adición, que los docentes puedan aplicarlo en el aula para favorecer las competencias ciudadanas y mejorar así su práctica pedagógica. Dicha estrategia está planeada para que pueda ser empleada en cualquier preescolar de cualquier país. Por tanto, la presente investigación está dirigida a docentes de preescolar comprometidos con la formación en competencias ciudadanas de sus estudiantes.

Marco teórico

Este artículo se realizó porque se ha podido evidenciar el poco manejo de estrategias lúdicas que proponen los docentes para favorecer las competencias ciudadanas. Por consiguiente, se pretende desarrollar competencias ciudadanas en los niños y sensibilizar a los maestros para mejorar su práctica pedagógica. Para esto se propone la elaboración de una maleta basada en competencias ciudadanas, que favorezca las habilidades de los estudiantes, para orientarlo hacia las capacidades y prácticas, para apoyar el conocimiento (De los Ríos, 2018).

Entonces, se pretende investigar: ¿Qué características debe tener una estrategia lúdica que fortalezca las funciones cognitivas para desarrollar competencias ciudadanas en niños y niñas de cero a seis años?

Para poder promover competencias ciudadanas en niños y niñas de cero a seis años es necesario desarrollar una estrategia lúdica. En esta ocasión es la creación de una maleta viajera la cual tendrá cuentos, narraciones, loterías, rompecabezas entre otros, es decir, todo tipo de material didáctico que permita la adquisición de este aprendizaje. Por ejemplo, una de las actividades más significativas es la lectura de cuentos, ya que atrae a los niños y capta su atención; asimismo, por medio de los cuentos se pueden trabajar diversos temas, se estimula la imaginación y se acerca a la realidad.

Otra actividad que se puede hacer es la lúdica. Por medio de ella se puede desarrollar la inteligencia interpersonal, el afecto, la creatividad, la capacidad de solucionar problemas y se puede promover la ciudadanía.

Actividades lúdicas

Como maleta viajera a continuación se presentan algunos juegos como actividades lúdicas según la Unicef. Aprender por medio del juego “Mire cuánto aprenden los niños y niñas jugando juntos con bloques”:

Hablar y pensar

Pueden aprender a participar en conversaciones sobre lo que están haciendo. A conectar palabras y acciones hablando entre ellos sobre lo que están haciendo mientras andan por un sendero de bloques que se ha trazado junto a una mesa. A comprender conceptos como blando, duro, grande, pequeño, pesado, ligero, áspero y suave. A usar su imaginación contando una historia sobre lo que han creado. A planificar decidiendo lo que van a construir juntos. Al completar una tarea, construye un sendero de bloques.

Moverse y hacer

Pueden aprender a tomar conciencia sobre dónde se dirigen, andando por un sendero de bloques. A mejorar su equilibrio cuando se mueven, llevando los bloques de un extremo a otro de la habitación. Al utilizar los músculos de la mano y la muñeca para realizar tareas delicadas, construyendo un montículo de pequeños bloques.

Los sentimientos y el conocimiento de uno mismo

Pueden aprender a expresar sus sentimientos, cuando descubren que “me gusta construir”. A sentir que “¡puedo conseguirlo!”, cuando terminan de construir una torre de bloques o la derriban.

Llevarse bien con los demás

Pueden aprender a jugar con otros niños y niñas. A cooperar con los demás, cuando un niño le alcanza a otro un bloque. A seguir una sencilla regla que contribuye a la seguridad de todos como “no arrojar los bloques”. También se presentan una serie de juegos básicos para la interacción y el desarrollo socioemocional en los niños.

Podemos encontrar juegos para niños y niñas que a través de estas mismas formas de jugar van desarrollando habilidades relacionadas con la formas de imaginar y hacer compañeros y vínculos con los pares. Por ejemplo, desde esta perspectiva encontramos jugar al teléfono roto. Consiste en colocar a los niños y niñas en filas o hileras donde el primer participante dirá una palabra y así la van pasando hasta llegar al final. Luego hay que descubrir si esta palabra llegó igual o se transformó en otra. De ser así, hay que buscar donde se presente el teléfono roto.

Por otro lado, encontramos el juego de la caballería, en el cual se cuenta con un participante que será el caballero mayor, quien estará enfrente del resto de los niños y niñas. Dicha persona lanzará una frase específica: la que el grupo elija. Una vez grite esa frase todos salen a correr tratando de tocar la parte de atrás del caballero mayor. Quien sea tocado por el caballero mayor se convierte en su caballero menor y debe empezar a tocar a los demás que hacen falta.

Por último, encontramos la lucha de risas grupales. Este juego consiste en formar dos grupos, donde deberán hacer todo tipo de muecas utilizando la cara de cada uno y sus brazos. Los grupos deben hacer muecas y más muecas con la finalidad de hacer reír al grupo contrario. El grupo que se ría primero será el perdedor.

Educar con base en competencias ciudadanas

Al hablar de competencias ciudadanas, se hace referencia a un conjunto de habilidades y aptitudes los cuales facilitan la interacción y socialización en el entorno familiar, social y escolar. En este sentido, permite generar vínculos, convivencias, así como espacios de aprendizaje para el desarrollo cognitivo, afectivo y psicomotor. Dicho escenario es propio del ambiente escolar.

En la actualidad las competencias ciudadanas son un requisito indispensable para la inserción a la sociedad. Ayudan a las personas a ser capaces de socializar sanamente, expresar sus ideas, resolver problemáticas de la vida cotidiana, comunicar sus emociones y entablar relaciones interpersonales. Al ser la infancia una de las etapas en donde se destaca la curiosidad y el descubrimiento, es idóneo trabajar las áreas cognitivas y comunicativas que le permitan al niño no solo un desenvolvimiento social efectivo, sino la obtención de aprendizajes significativos que lo ayudarán a su estabilidad emocional y relaciones sociales en sus diversos contextos, como es el familiar, escolar y social.

Todos los conocimientos y habilidades anteriormente mencionados son obtenidos mediante estrategias lúdicas que se aseguren que los aprendizajes sean significativos, estos le ayudarán a lo largo de toda su infancia, desarrollo y adultez. En este sentido, las competencias ciudadanas permiten a la persona poner en práctica todas aquellas aptitudes, habilidades cognitivas, comunicativas, y conocimientos, los cuales desarrollan el pensamiento crítico para la resolución de problemas y conflictos de una manera asertiva; además de la buena formación de ciudadanos a partir del hogar, el ambiente escolar y social.

El siguiente trabajo se realizó como objeto para el fortalecimiento de las funciones cognitivas en el desarrollo de las competencias ciudadanas en niños y niñas, tomando en cuenta los contextos familiares, educativos y sociales de Colombia y México, países donde se hace necesario investigar sobre esta problemática. En particular, por motivos de pandemia en ambos países, la situación actual es la razón del interés por trabajar en las competencias ciudadanas de los niños y niñas de la primera infancia. Ellos son el presente y futuro de ambas naciones, donde el campo lúdico educativo ofrece un reforzamiento a las competencias y exigencias de la actual sociedad.

Dentro de las competencias ciudadanas existen competencias y habilidades que se deben desarrollar, y a continuación se explicarán, como lo son la lúdica, las habilidades cognitivas, la empatía y la importancia de la primera infancia. En referencia al planteamiento anterior, surge la siguiente pregunta sobre el concepto ¿qué es la lúdica? Según Candela y Benavides (2020), la lúdica es una forma de llevar a los niños y niñas a experimentar con su cotidianidad, así como dar un valor a lo que va aconteciendo en el mismo proceso. Implica el placer a través de las dimensiones físicas, mentales y espirituales, impactando las acciones, pensamiento y el sentido del humor de una manera positivas. Y ¿cómo la lúdica favorece el fortalecimiento de las competencias en niños y niñas de cero a seis años de edad? La lúdica se constituye en una herramienta principal para el desarrollo de habilidades y destrezas de los niños y niñas de cero a seis años de edad, pues a través de ella puede adquirir un mayor desarrollo en las siguientes áreas: cognitiva, afectiva y psicomotora.

Estrategias lúdicas en el preescolar

A nivel educativo las estrategias lúdico-pedagógicas son muy importantes al ser una metodología que se usa para dar a conocer un tema en específico, cuyo protagonista es el juego. Por tanto, son muy importantes las relaciones interpersonales, es decir, la relación con otras personas. Mediante el juego el niño se comunica y se relaciona con sus pares, en los cuales se dan momentos de alegría, enojo, frustración y, discusión. Asimismo, él deberá aprender a solucionarlos por sí mismo o con la ayuda de un adulto. Dichos espacios de juego se pueden aprovechar para promover una sana convivencia basada en los valores.

El juego es una herramienta indispensable dentro de los programas educativos. Es un espacio donde se aprende a disfrutar del continuo interés que demuestran los niños por aprender y compartir su natural alegría. Por esta razón, el docente debe ofrecer tareas que estimulen la inteligencia, teniendo en cuenta las diferentes habilidades y capacidades de los estudiantes.

De ahí que es fundamental tomar en cuenta la importancia de la educación preescolar para elaborar estrategias que sean aptas y acordes a las edades de los cursantes. Es conocido que conforme los niños se desarrollan adquieren diversas capacidades acordes a su edad, que necesitan trabajar mediante la práctica. Al ser edades en donde mayormente los deseos son actividades de goce y diversión, naturalmente el docente debe trabajar en estrategias que produzcan estas sensaciones y le ayuden a aprender simultáneamente al juego.

Habilidades cognitivas

Las habilidades cognitivas se pueden interpretar como las que facilitan el proceso de conocimiento (o el conocer), donde se da un proceso de análisis, recogida, colocación y salida de la información. A su vez, cuando este proceso se instala en los niños y niñas pueden llegar a comprender y guardar información en los tipos de memorias que van desarrollado (Herrera, s.f.). Esto permite al niño comprender y reconocer sus sentimientos, deseos, creencias, emociones, así como las de otras personas. Dichas interacciones también permiten a los niños realizar hipótesis para explicar el mundo y lo que sucede a su alrededor, verificándolas o ajustándolas según su experiencia.

Los docentes deben provocar en los estudiantes habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que le permitan comunicarse con otros, resolver conflictos y convivir en sociedad. Es muy importante promover estas habilidades desde una temprana edad ya que en este periodo adquieren muchas capacidades y habilidades necesarias para integrarse a la sociedad. Entonces, algunas pautas para mejorar las habilidades cognitivas son:

- Tener una rutina para ir a dormir, el descanso permite la adquisición de los aprendizajes y el desarrollo de una memoria a largo plazo.
- La buena alimentación aporta nutrientes para el funcionamiento del cerebro.
- Las experiencias vividas tienen un papel importante en el desarrollo cerebral.

Por último, se evidencia cómo las competencias ciudadanas aportan al desarrollo de las habilidades cognitivas de los niños mediante la interacción y socialización en el entorno familiar, social y escolar. De esta manera permiten generar vínculos, convivencias y espacios de aprendizaje.

Desarrollo de la empatía

La empatía es la capacidad que tenemos los seres humanos al relacionarnos y ser capaces de comprender las situaciones emocionales ajenas a nosotros. También es una competencia que permite estar en sintonía, concordancia o sinergia con otras personas. Su desarrollo durante la infancia es fundamental y crítico para un buen desenvolvimiento social. Permite al niño ser capaz de escuchar, estimular la sensibilidad, comprensión y el entendimiento de su individualidad. En adición, nos ayuda a comprender que cada persona es distinta y que todos tenemos necesidades y sentimientos diferentes (Luna Rojas, 2018).

Dicha competencia puede trabajarse mediante actividades que impliquen el escuchar, como serían cuentos y música. Estos muestran diversas emociones que dan cabida a la reflexión, haciendo énfasis en la capacidad de comprender y aceptar que cada persona tiene sus propias emociones y sentimientos.

La empatía se desarrolla a lo largo de la vida. Si bien se tiene una empatía innata que se manifiesta en la interacción familiar, el cambio empieza desde casa a través del repaso de valores, dando ejemplo a los niños, otorgando importancia a su diálogo, prestando atención a sus sentimientos, aceptando que cada persona tiene sus propios sentimientos y emociones. Del fomento de la empatía surge la siguiente cuestión, ¿por qué queremos niños empáticos?

Al fomentar niños comprensivos se convertirán en adultos empáticos lo que se necesita en la actualidad. Un niño empático es capaz de distinguir emociones, ayudar a otras personas y consolarlas. No será agresivo, en cambio buscará crear y mantener amistades, construir relaciones sanas y sólidas, convirtiéndose un adulto responsable (Andrade Salazar et al., 2020).

El aprendizaje a través de la lúdica es una habilidad importante para toda la vida. Desarrolla las habilidades socioemocionales de los niños y la empatía. Cuando los niños juegan generan conflictos y construyen conocimientos socioemocionales con otros miembros del grupo. Los estudiantes en entornos lúdicos tienen la posibilidad de aprender la habilidad de regular las emociones prosociales, tanto a nivel individual como grupal.

Primera infancia como foco de la sociedad

La educación de los niños debe estar pensada desde la gestación. Los primeros años de vida marcan el desarrollo óptimo de la persona en la vida adulta. Por eso es tan importante dar una adecuada estimulación, alimentación y protección. Desde su nacimiento todos los niños y niñas son seres humanos íntegros con capacidades, habilidades, talentos, sueños, anhelos, temores, dudas, sentimientos e intereses. Cada uno es un ser único con diferentes formas de pensar y expresar sus emociones.

Los países deberían dar mayor importancia a la educación, invertir más en recursos como libros, herramientas tecnológicas, capacitaciones a los docentes, entre otros, así como asegurar la protección de los derechos de los niños y las niñas. Es elemental que toda la comunidad educativa se interese por el desarrollo cognitivo de los niños desde su primera etapa, que permitan aportar a la sociedad con temas referentes a la educación y al desarrollo de competencias de los infantes.

El niño debe estar preparado en todos los aspectos que conforman su entorno: afectivo, familiar, educativo, social, cultural, político, económico y lo más importante en ellos: el amor. Algunos principios y valores que se deben promover dentro de la escuela y la familia son el amor y la autonomía. La autonomía le permite al niño conocer los límites, asumir responsabilidades y resolver las situaciones por sí mismo (Miranda, 2018).

De acuerdo con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2016), “la autonomía del niño, en el ejercicio de sus derechos, es progresiva en virtud de la evolución de sus facultades” (p. 8). Los niños necesitan límites para sentirse seguros y la ausencia de estos se puede interpretar como falta de interés y afecto por parte de los cuidadores. Para lograr una construcción de vínculos afectivos es necesario que los padres de familia tengan pautas de crianza basadas en el amor y no violentas; además de dar un acompañamiento constante, tener una buena comunicación y garantizar el bienestar de los mismos.

Asimismo, Rodríguez (2009) recomienda manifestar el cariño mediante abrazos, gestos y palabras; compartir tiempo de calidad, mediante juegos y las situaciones cotidianas y mantener una buena comunicación. Lo anterior, permitiendo que ellos expresen sus ideas y sentimientos.

Conclusión

Identificar las competencias ciudadanas en los niños y niñas de cero a seis años nos permitirá complementar los conocimientos y el fortalecimiento del aprendizaje de las competencias ciudadanas en la primera infancia. Además, posibilitará evaluar las interacciones e identificar los valores, niveles y deberes sociales; así como los procesos de convivencia que se generan en las exploraciones del contexto externo en los procesos de formación de los niños y las niñas.

El aporte a la pedagogía dentro de los resultados esperados en el presente proyecto es la estrategia lúdica. Esta busca favorecer las competencias ciudadanas a través de la implementación de una maleta didáctica basada en cuentos, talleres y actividades que contribuyan al fortalecimiento de las competencias ciudadanas en los procesos de formación integral.

Lo anterior se realiza a partir de la identificación de la realidad del contexto pedagógico que conlleve a sensibilizar a los maestros a mejorar sus prácticas pedagógicas, desde la identificación de las características de dicha estrategia lúdica para el fortalecimiento de las funciones cognitivas y de desarrollo de las competencias ciudadanas.

Dentro de los resultados esperados se busca que los niños puedan tener mejores relaciones interpersonales, que aprendan a identificar sus emociones y resolver conflictos de manera pacífica. A su vez, el comportamiento humano está regido por principios y valores, los cuales son los pilares de la sociedad y el actuar de los niños como ciudadanos.

También se busca desarrollar habilidades y actitudes para establecer una sana convivencia, como la capacidad de empatía para poder entender y ponerse en el lugar del otro, mientras fortalecen valores y su incorporación al comportamiento individual y social. Finalmente, se busca que los niños puedan desarrollar y estimular capacidades comunicativas y de desenvolvimiento social. Asimismo, que a través de la maleta viajera se fortalezcan las competencias ciudadanas, mientras que los maestros sensibilicen y mejoren sus prácticas pedagógicas.

Al haber desarrollado el proyecto lúdico creativo podemos concluir que las competencias ciudadanas son de suma importancia dentro de la vida de los miembros de la sociedad, a partir de ellas se aprenden valores, conocimientos y actitudes que un buen ciudadano desarrollará. Además, el impacto que tiene formar buenos ciudadanos, responsables y conscientes de sus acciones, favorecerá a construir una sociedad regida por la sana convivencia, donde se respeten las opiniones y los sentimientos propios y de los demás, a la par que se aprende con y de los demás.

Incluir las competencias ciudadanas desde la primera infancia tiene el propósito de crear buenos ciudadanos desde la etapa inicial de su desarrollo, introduciendo conocimientos, actividades y situaciones que los niños puedan resolver y asimilar fácilmente a través de la lúdica. Como antes ya se ha desarrollado, la lúdica tiene un gran impacto en la vida de los infantes cada vez que lo que se aprende gracias a ella puede perdurar en las siguientes etapas de su desarrollo y es la mejor herramienta para que los niños construyan su propio aprendizaje y se involucren en él. Otra de las ventajas recalada es que con ella no solo se desarrollan las habilidades cognitivas, también las destrezas que requiere un buen ciudadano, como la cooperación, trabajo en equipo, empatía, respeto, tolerancia y solidaridad.

En últimas, a manera de unión entre las competencias ciudadanas y la lúdica, se ha decidido crear una maleta viajera, la cual incluye diversas actividades didácticas donde los niños puedan desarrollar tales habilidades y destrezas, mientras juegan con sus pares. Dichas actividades fueron pensadas de acuerdo con la etapa de desarrollo de los niños para promover la construcción de buenos ciudadanos, así como crear más sociedades pacíficas y democráticas.

Referencias

- Andrade Salazar, J. A., Mendoza Vergara, M. F., Zapata Castrillón, K. T. y Sierra Monsalve, L. (2020). Relación entre conflictos de la adolescencia y habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de Risaralda. *Pensamiento Americano*, 13(25). <https://doi.org/10.21803/pensam.13.25.385>
- Candela, Y. y Benavides, J. (2020). Actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de básica superior. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 5(3). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=673171026008>
- De los Ríos, J. C. (2018). El juez y la administración o impartición de justicia en Colombia. *Ad-Gnosis*, 7(7). <https://doi.org/10.21803/adgnosis.v7i7.292>
- Herrera, F. (s.f.). *Habilidades cognitivas* [Working paper]. Universidad de Granada. <https://cursos.aiu.edu/Desarrollo%20de%20Habilidades%20del%20Pensamiento/PDF/Tema%203.pdf>
- Luna Rojas, J. O. y Ochoa Encalada, S. C. (2018). La comunicación en adolescentes con conductas disruptivas. La asertividad en adolescentes. *Pensamiento Americano*, 11(20). <https://doi.org/10.21803/pensam.v11i20.12>
- Miranda, J. C., Chadid, Y. y Quintero, F. (2018). Ingreso, clases sociales y desigualdad educativa en Barranquilla, Colombia. *Ad-Gnosis*, 7(7). <https://doi.org/10.21803/adgnosis.v7i7.296>
- Organización de Estados Iberoamericanos [OEI] & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2016). *Módulo 03. Construyendo juntos entornos protectores-Derechos sexuales y reproductivos. Convenio de Cooperación Internacional N° 1231*. OEI, ICBF. <https://docplayer.es/57341492-Modulo-03-derechos-sexuales-y-reproductivos.html>